

A MODO DE CARTA. Sesión necrológica de la RACVE en recuerdo y honor a M<sup>a</sup> Teresa Miras Portugal, académico de número de esta corporación

Querida María Teresa:

Nunca hemos sido amigos, compañeros de academia, sí; compañeros en tareas de gobierno de la academia, sí, durante largos años, en armonía plena. Ahora toca, decirte adiós cuando aún todo está en la memoria próxima, al borde ya de la leyenda, a tiempo.

Mira:

En “Poemas a Lázaro”, 1960, un orensano como tú, el mejor poeta de los 50 del pasado siglo, José Ángel Valente, escribió unos versos conmovedores. Con ellos quiero iniciar mi oración de respeto, recuerdo y homenaje a ti, M<sup>a</sup> Teresa. Presidente, compañera de academia durante los pasados 21 años

**Cae la noche.**

**El corazón desciende**

**infinitos peldaños,  
enormes galerías,  
hasta encontrar la pena.  
Allí descansa, yace,  
allí, vencido,  
yace su propio ser.**

Pasé hoy, que esto escribo, por un supermercado y en la cola de las cajas, como último reclamo, macetas de camelias enanas en flor. De repente, me evocaron aquellos febreros de Santiago con las camelias de rosas preñados, de capullos blancos y rojos llenos. Así eran los inviernos/ primaveras de tu Carballino natal, el lugar de tu casa, de tus árboles y flores, en ese microclima del valle del Río Arenteiro. En palabras prestadas de Felipe-Senen (2021), “Arenteiro sombrío, inspirador, devalar que sempre dará que contar ou cantar a quen saiba expresalo, ... hoxe trastornadas ..., augas das que desaparecen as donosiñas (mustelas), as ameixas de río, as anguías, as lampreas e con elas tantos mitos, contos e saberes ..

O Carballiño, que poco hace honor tu nombre a los altos robles de las fragas del entorno rocoso defensor de vientos del norte y frentes lluviosos del oeste, que forman ese microclima donde estuvo tu lar, del que recordabas con nostalgia sus abundantes flores – 20 variedades de camelias de tu jardín - en tus últimas cartas a Rosa Basante.

Mira, la Junta de Gobierno de esta Corporación RACVE a la que pertenezco desde hace casi 45 años, porque tuve el honor de presentarte a ella, me encargó que glosara una porción de esta oración y lo hago gustoso, es un honor y un reto, pero también tarea asequible ya que, en palabras de aquella que Escoto hizo a Antonio Agustín, repito, acordándome del gran cuadro de la Galería de Presidentes del RANF esta sentencia redonda: “ para que tu rostro no se borre de nuestro corazón, sabia mano pintó el rostro de tu cuerpo, pero el esplendor de tu talento son... tus doctas obras escritas”, a ellas se referirán sobrado los que hoy me acompañan, yo voy a hacerlo sólo de tu periplo de servicio a la sociedad en y para la Academia Nacional de Farmacia y el Instituto de España al que para la Historia perteneces.

Pocos títulos tengo yo que justificaran entrar a glosar tus logros científicos en bioquímica y menos aún en la subespecialidad neuroquímica de la que eres pionera y creadora de una fructífera escuela, en la que algunos de tus mejores seguidores, el recordado Jesús Pintor y su fecunda inteligencia creativa, te han precedido. Sí, sin embargo, coincidimos como de broma nos sentábamos, frente por frente, en los extremos de la mesa oval de la Junta de Gobierno. La Presidente, tú y el Vicepresidente, yo; no en confrontación sino en la sublimar tarea de guardar el orden de las decisiones, a derecha e izquierda especulares de los sentados a la mesa. ¡Contábamos con tantas coincidencias!: Santiago de Compostela y su facultad de Farmacia: tu facultad inicial y la mía, como alumna tú y como profesor nobel yo, sólo tres años después de tu partida a Madrid y Francia; a ambos nos precedía un logro común, el premio extraordinario en licenciatura y el premio nacional, con el Víctor de Plata al mérito profesional, que muchas puertas nos abrió después: Beca March, por ejemplo - no había otra mejor en el tiempo -; ambos desarrollamos en parte nuestras carreras en la Universidad a través de la facultad de Veterinaria, yo en mis primeros 7 años de Profesor adjunto numerario, tú en tus 32 años de catedrático y directora del Departamento; ambos terminamos ingresando en la RANF y sirviendo continuamente en sus

órganos directivos; ambos también perteneciendo a esta Real Academia de Ciencias Veterinarias. Con mucha, mucha ventaja de tu lado. Ah! y que no se me olvide mencionarlo, ambos hijos de maestro, lo que imprime carácter.

Un cúmulo de coincidencias accidentales, nada más. Mi modestia reconoció siempre tu altura en todo Y bien que me siento satisfecho en ello.

En estas digresiones, María Teresa estaba obviando: por aquí habrá quien lo sepa bien y quien no, de dar una imagen rápida de tu tiempo antes de la llegada a la Real Academia Nacional de Farmacia, de cuyo itinerario en ella quiero recordar.

Naciste en Carballino (Orense) en 1948 Tu primera escuela fue el Colegio Divina Pastora de tu pueblo, hasta el primer ciclo del bachillerato, pasando a continuación al Colegio femenino puntero de Santiago de Compostela, La Compañía de María. Escogiste Farmacia aun residente en el Palacio de Fonseca, en el Obradoiro y tuviste, bien lo recuerdas algunos profesores significados: Benito Regueiro Varela, el científico de mayor amplitud internacional, microbiólogo, experto en antibióticos, uno de los principales asesores de la fabricación de estos fármacos, Aniceto Charro Aria, bromatólogo, afable, querido de sus alumnos, creador del Museo de la Facultad – asistí representando como Decano a su entierro en el Panteón familiar, mirando al mar desde la alta costa; un Botánico de gran prestigio nacional, farmacéutico, biólogo, Francisco Bellot junto con sus adjuntos Bartolomé Casaseca y Ramón Alvarez, estudiosos de la rica flora gallega; Jose María Montañés del Olmo, castellano de proverbial memoria, químico orgánico experimental especialista en la síntesis de edulcorantes; el apuesto Jaime González Carreró, químico inorgánico, del que fuiste alumna interna; Jesús Larralde Berrio, joven catedrático de Fisiología ; Manuel Gómez Serranillos, farmacognosta; Rafael Cadórniga Carro, uno de los más significativos Fisco-químico primero, Catedrático de Farmacia Galénica. Cuatro años con un expediente extraordinario (1965-1969) en que te trasladaste a Madrid curso 1969-70 y Madrid no era lo que prometía: la facultad estaba en su profesorado vieja y la enseñanza, dogmática, alejada de la ciencia que nunca es así; no fuiste la única en constatar esta decepción. Finalizaste la licenciatura coronada con Premio

extraordinario y Premio Nacional Fin de Carrera (1971) por el mejor expediente académico de tu generación

Santiago germinal quedaba atrás y Madrid también, empujada por la circunstancia, auxiliada por becas, españolas y francesas, te fuiste al CNRS de Estrasburgo, Centro de Neurochimie (actualmente INCI – instituto de neurociencias celulares e integrativas-), a la ciudad capital de la Alsacia – el sincretismo geográfico, franco/alemán de Europa, sede hoy del Parlamento europeo y otras entidades de la UE. Allí se concentraban a la sazón los mejores investigadores en neurociencias del momento; allí vas a adquirir el ejercicio cartesiano de la racionalidad: el análisis minucioso de las ideas ajenas desde la permanente consideración de las propias; allí descubriste, traducida al francés la obra de Cajal y la aditiva belleza del sistema nervioso. Ambas circunstancias informarían tu vida como investigador en términos generales y como generador de tu fructífera línea investigadora: la señalización purinérgica. Allí, bajo la dirección del Prof. Paul Mandel, permaneciste 4 años, presentando y defendiendo tu primer doctorado, Doctor en Ciencias por la Universidad Louis Pasteur de Estrasburgo, 1965, con la calificación de “muy honorable”. Vuelta a España, ahora bajo la dirección conjunta de tu 11-mentor Don Ángel Santos Ruiz y Paul Mendel defendiste una nueva y más completa versión de tu trabajo experimental, doctorándote, el mismo 1975 por la UCM.

Terminaron los saltos adelante: de la vieja Fonseca al Madrid caduco y al Estrasburgo europeo, con medios, con internacionalidad, donde conviviste con investigadores o visitaron vuestros laboratorios, futuros premios Nobel. Ahora, por segunda vez había que emprender un nuevo ascenso, desde casi cero: becaria del CSIC y Ayudante de Prácticas en Bioquímica de la Facultad madrileña, por un año, y Profesor Adjunto de la UAM, Facultad de Medicina, junto a otro gran profesor Alberto Sols, los siguientes dos años; y, llegó la meta deseada, Profesor agregado, Facultad de Ciencias de Oviedo, y al año siguiente, catedrático de Bioquímica de la Facultad de Ciencias de Murcia 1992 donde, tras cuatro años, te trasladas a tu Cátedra definitiva, en la Facultad de Veterinaria de la UCM. Termina así la exitosa carrera de obstáculos postdoctorado, los once años que te volvieron al Madrid anhelado, definitivamente reunidos en la misma ciudad los dos, tú y tu marido el Matemático, catedrático de Geometría y Topología Diferencial de la Universidad Autónoma de Madrid Fernando Varela García y tus dos hijos: Fernando y Alberto.

Como compañeros de academia RANF que hemos sido durante tantos años permíteme recordar tu carrera en tan alta institución. Ingresaste como académico correspondiente en noviembre de 1996 con Rafael Cadórniga de Director, - en esto sí que te aventajé, yo había sido elegido numerario tres años antes- , llamado por el mismo impulsor, Don Rafael, otro que como tantos vino a Madrid y a la Academia desde la Facultad (18 académicos de número que fuimos profesores en aquella facultad de la Universidad de Santiago). Pasaron en la Academia RANF los tres años convulsos, de reformas anunciadas y nunca resueltas, de Julio R. Villanueva y con Reol Tejada que había tomado posesión en enero del 2000 fuiste elegida Académico de número de la medalla 45, ingresando en el 2001 con el amplísimo discurso sobre: “Funciones extracelulares del adenosin trifosfato, ATP, y otros nucleótidos”, contestado en nombre de la corporación por Don Ángel Santos Ruiz, tu mentor permanente en España. Tu medalla era la primera vez que se cubría, como la mía también pertenecía a aquella ampliación de 40 a 50 medallas del Estatuto de la Real Academia de Farmacia de 1947, ya entonces perteneciendo esta Real Academia al Instituto de España, obra que habrá que seguir agradeciendo al Ministro José Ibáñez Martín – perdón por la digresión, casi no lo debería decir: vivo en la calle que todavía conserva su nombre, menos mal que está oculta al amparo del Campus de la Universidad Complutense -. Llegaste a la academia en la cosecha del 2001 en que ingresó también Ana M<sup>a</sup>. Pascual-Leone fisióloga experimental y el químico inorgánico Antonio L. Doadrio Villarejo, ambos tan asociados a tu trabajo en el gobierno académico. Y fue en este tiempo en que nos conocimos. Ingresaba en la academia una bioquímica más, eso creíamos juzgando a la ligera impelidos por el mantra de: aquí la “academia bioquímica de farmacia” ... y éste no era el caso. Había llegado a la academia un investigador fecundo, con larga carrera a su espalda y juventud, con inquietudes más allá de su especialización, inquietudes en: bioquímica, claro pero también en evolución, filogenia y taxonomía del Filo de los animales, desde los protistas y estos especialmente, siempre reflejada en las acertadas preguntas de los diálogos post-conferencias.

Sólo dos años más tarde, la Junta de Gobierno presidida por Reol te nombró Editora Científica de Anales de la RANF, cargo que vas a continuar desarrollando hasta el 2010 . El buen hacer del trabajo como editora de todas las publicaciones de la Academia, aconsejó a la Junta nombrarte

Presidenta de la Comisión de Publicaciones, cargo que desempeñaste desde 2005 a 2007; y, como primera huella de tu servicio, además de monografías, quedan los Anales que revivieron en todo, desde la selecta elección de los manuscritos publicados indistintamente en inglés o en español, en los cuatro números anuales, hasta el formato del texto, y la incorporación simultánea al fondo digitalizado de la biblioteca - una porción de la academia que el Dr. Doadrio como Bibliotecario había transformado, abordando todo el proceso de catalogación informática, misión que continué yo que le sucedí en el cargo, inaugurando la digitalización de los fondos y colecciones, disponiéndolas así a la consulta universal.

Se produjo en diciembre de 2006, el relevo estatutario de Juan Manuel Reol Tejada, renovador total de la Academia, con nuevo nombre, academia nacional, con nuevos estatutos, discutidos y casi redactados en Junta General permanente publicados en abril de 2002 y Sucedió que la Junta General eligió unánime, por primera vez en la historia de las Reales Academias a una mujer como Presidenta de la Academia, cargo que desempeñaste, más adelante haré un apretado resumen, durante los siguientes seis años 2007 a 2013.

Habías iniciado en 2003 tu servicio al gobierno de la Academia, como Vocal de las comisiones de Hacienda, Publicaciones, Informática y Comunicación; Presidenta de la Comisión de Publicaciones, y después de la presidencia de la Academia, Presidenta de la Sección 4ª en 2016 hasta que la enfermedad te doblegó en 2020, amén de Tercera Presidenta de Honor de la Real Academia desde el 2018. En resumen, apenas dos años de tus últimos 18 años sin ejercer algún servicio a la dirección de la Academia. Así ha sido. Es común que las Instituciones son lo que los hombres que las sirven son en cada tiempo, contigo, es de justicia decirlo se ennoblecó la academia. No te conformaste con sostener la herencia recibida, grande y difícil del Dr. Reol, la sostuviste bien, al tiempo que hacia nuevas cimas progresó.

Ni es fácil para mí, ni el lugar y el tiempo lo permiten hoy, desgranar el número de actividades promovidas durante este tiempo en la RANF, aunque no me resisto a destacar algunas. Fue, en principio un tiempo de renovación, rejuvenecimiento de la institución ingresando **nueve** científicos en la nómina de académicos de número: tres bioquímicos: José

M<sup>a</sup> Medina catedrático en Salamanca, ahora de la Fundación Ramón Areces, Ortiz Melón catedrático en Santander, de la misma escuela de tu Mentor Santos Ruiz y Jesus Pintor Just, tu más destacado alumno de doctorado, tu malogrado continuador – a la Academia le trajiste y contestaste a su discurso de entrada como académico de número y , como última de tus actuaciones públicas, ya herida por la enfermedad fatal, desgranaste una hermosa oración fúnebre en la sesión necrológica que la academia le dedicó; dos historiadores catedráticos de la UCM entraron también en tu tiempo: F.J. Puerto Sarmiento académico también de la de Historia y Rosa Basante Pol, uno de tus últimos sostenes gracias a la caridad que la caracteriza; más la química inorgánica, la poseedora de uno de los más alto índices h de la UCM, María Vallet Regí, el Microbiólogo de Valencia, Dr. por Canbridge y Salamanca, Rafael Sentendreu; el nutriólogo Francisco Sánchez Muniz y la Farmacóloga M<sup>a</sup> José Alonso Fernández, la más destacada investigadora en nano-métodos farmacéuticos y vacunas de nuestro país.

Atrajiste a la academia, como correspondientes a otras *nueve* figuras: Felix Goñi, de la Universidad del País Vasco, biofísico de larga carrera nacional e internacional, Francisco Sánchez Madrid, catedrático, inmunólogo en la UAM, y del Hospital la Princesa, destacado investigador en mecanismos de polarización y orientación de células inmuno-competentes; Manel Esteller, director del Programa de Epigenética y Biología del cáncer del Inst. de Investigaciones Biomédicas de Bellvitge; Cecilio Giménez del Centro de Biología Molecular del CSIC, catedrático de B y BM de la UAM; Eduardo Costas Costas, catedrático de Genética de la Facultad de Veterinaria, especialista en genética y ecología de microalgas (dinoflagelados); Manuel Guzmán, también catedrático de B y BM en la UCM especialista en cannabinoides y sus efectos sobre la generación y supervivencia celular; José Javier Lucas Lozano, profesor de investigación, estudioso de los mecanismos moleculares en las enfermedades neurodegenerativas; Antonio Bueren Roncero, director de la Unidad de Innovación Biomédica del CIEMAT; Lina Badimón Maestro, el Instituto Catalán de Ciencias Cardiovasculares .

Y la academia se asomó a Europa, estableciendo relaciones institucionales y científicas con las Academias regionales españolas y con la de Farmacia de Francia. Trayendo y nombrando académicos correspondientes extranjeros a farmacólogos como María Pía Abbracchio, milanesa, que

trabaja en receptores purinérgicos, identificadora del GPR 17, y Cristina Rondinone, argentina universal, consultora de empresas farmacéuticas, profesora que fue de la Universidad de Gothenburg en Suecia; un genetista afamado, descubridor de los intrones durante tu tiempo en Estrasburgo, Dominique Aunis, el más reconocido genetista europeo; y además, siete de los más destacados neurobiólogos europeos: Joaquin A. Ribeiro de Lisboa, Geoffrey Burnstoek, recientemente fallecido, de Londres; Magdalen Götz de Munich; el ucraniano de la Universidad de Manchester Alexei Verkhatsky, el danés Maiken Nedergaard, y el alemán de Düsseldorf Jurgen Schrader.

Cualquier año de tus seis dirigiendo la RANF podía llenar una conferencia, como ejemplo resumo el 2007 tu primer año de Presidenta en que se hizo un problemático convenio con la Fundación Pascual, en el que ingresó como correspondiente el Presidente de esta academia, Arturo Anadón, en el que se fundó el Premio Mutis de Botánica de Cádiz, en el que ingresó en la academia Tadashi Goino, sentimos su pérdida, empresario y científico japonés que donó la colección de grabados de la escuela Utagawa, estilo Ukiyo e. En el que tomó posesión de correspondiente el Premio Nobel Erwin Neher, el año en que tu tierra gallega te concedió el Premio María Wonenburger.

Y Así sucesivamente en los siguientes cinco años de tu mandato.

Es ya tiempo de despedirte. ¿Como hacerlo?. ¿Con un verso prestado?. No, mejor así:

***Ya no hay dolor,  
la pena se diluye en la leyenda,  
donde,  
con la bendición de todo lo positivo de tu historia,  
yaces.  
Descansa en paz compañera,  
Presidente.***

He dicho.

Antonio R. Martínez Fernández



Académico, Presidente de la Sección 4ª. RACVE